Madrid 2 de Enero - 1950.

Querida, mi querida mía Ofrenión:
Buenas tardes, corazón. Son las 7 de la tar-
de aprox. y estoy en el Café Pijón después
de haber visitado a Escobar. No quiero de-
silusionarme más, pero Troy me dice que em-
pezaremos por Febrero. (En este mes me di-
rá que en Marzo..) Aún no ha tenido noticias
que le fijen la fecha, de Larreas, pero él
cree que será a mediados del próximo
mes, ya que él el día 16, va hasta fina-
les de Enero, a Londres, donde ha sido in-
vitado a no sé qué congreso. Tengamos pa-
ciencia que es el único remedio. La tor-
tasía algo que nunca llega y que cuando
no se espera, no me lo voy a creer. Yo quiero mucho,
¿no lo sabías? Creo que sí que lo sabe, pe-
ro hemos de decírselos todos los días no
sé por qué.. Porque se necesita decirlo y
escucharlo, leerlo al menos. ¡Hace ya tan-
tos días que no lo leo..! Llamó a que recibí
tu cable y eso me consoló un poco.
Anoche estuve con Luis, el novio de Conchi-
ta, en el Club Ofrenda. Ya se ha levanta-
do y tiene buen aspecto. Me contó las bue-
nas noticias. Que dice recibió un cable
de Conchita en el que le decía: "te es-
criba proponiendo ingreso en compañía".
La carta sin aún no la recibió y me conta-
ba que de va en este mes hacia el Perú don-
de él tiene familia y decisión de montar

un negocio y casarte con Lonchita, lo de la compañía, pues, no le interesa. Me contó que en caso de ir, iba como de ayudante de Tamayo. También me dijo que, cuando no tenía noticias de Lonchita y estaba tan preocupado, se tomó la libertad de escribirte a ti y mandarte una carta que tú hubieses llevar a manos de Lonchita. Le tranquilizó y se porque recibió buenas noticias de Lonchita. - Nos dimos un buen rato de charlar de cosas, y por fin nos de quién de los dos estábamos más enamorados. No cabe discusión, vida mía: ¡Yo!. El pobre cree que es él... ¡así es la vida! Quedó en visitarme un día en su casa y conversar charlando de nuestros planes y nuestras ilusiones.

Esta mañana me llamaste de Prensa para particular ver a Floriani a quien me presenté. Me conocía ya por las fotos que hace días vieron y se quedó con mi teléfono a fin de preparar una entrevista con Floriani. Si empe- jasen pronto, lo aceptaría y no espero más a enterar. En cuanto a lo de "La Guida" sigue paralizado hasta que tengan dinero.

En varias cartas te he hablado de Antonio. Lo que no creo te haya contado es que duerme en la agencia, debajo de la mesa, como un perrito, y es muy gracioso verle despertar y oirle sus expresiones. Reparte cartas a Damián y nos cuesta un tremendo esfuerzo hacerle lavar.

Pues he estado en casa hasta las 5 de la tarde en que fui un rato a Lavinia, desde allí vine al peluquero. Me estoy abandonando soberanamente y tengo unos enormes deseos de trabajar. El jueves pienso subir por la noche a la hora para bajar los Reyes a Lolita, Pagnito, corazón mío, te figuras luego, cuando compremos los Reyes a nuestros hijos...? Iremos los dos juntos para elegirles los juguetes ¡y cómo gozaremos al verlos despertar, como a ti te ocurre, los pobres sin nada. Y los adivino como serán ahora mismo, viejo mío, oía hablar aquí en la mesa de al lado, a un muchacho que debía ser crítico periodístico de La Habana que le mandaba su madre. Hablaba de las críticas de alto a la compañía y entré en la conversación, naturalmente. Era el hijo del Obispo de Pinar del Río, dirige un cuadro artístico. Con él había otro muchacho que me conocía de oídas, es amigo de Echevarría. Otro que me dice tengo muy buen ambiente, que estoy llamado a ser el autor de cine más solicitado. ¡Ay si

esto fuera verdad!. El hijo de Soledad le manda un abrazo y el encargo de que estén todos bien.

Vida mía, te quiero mucho y no sé, es repetirte lo de siempre, pero te necesito mucho. No creas que te pido que te vengas, no. Debes continuar ahí donde pueda de nuevo nos unamos. Lo te digo que te necesito es porque me es difícil la vida sin ti, sin verte y sin oirte. Precisamente en esta dificultad está el sacrificio y en el sacrificio la felicidad. Esto es lo que nos debe de alentar siempre. Luchar y luchar, pero los dos con la misma meta: la de unirnos. Yo estoy convencido de que esta posición nuestra es la mejor y que el destino con Dios nos ha iluminado desde que empezamos a querernos. Nuestro amor conserva su pureza original y tiene día a día colmado de ilusiones. Hundrá su recompensa final, esto nunca lo dudé.

Te quiero mucho y viviré siempre aquí, allá, siempre para ti.

Con mis besos, mis abrazos, con mi pensamiento, el corazón tuyo, mandaría que tuyo, que suspira y se acelera por ti. Doy el alma, tu Paco